

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

Modernidad biopolítica: el cuerpo de los excesos.

Kait, Graciela Alicia.

Cita:

Kait, Graciela Alicia (2008). *Modernidad biopolítica: el cuerpo de los excesos*. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/561>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/XZC>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MODERNIDAD BIOPOLÍTICA: EL CUERPO DE LOS EXCESOS

Kait, Graciela Alicia
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario.
Argentina

RESUMEN

La conjunción entre la ciencia moderna, metafísica y el modo de producción capitalista afecta al cuerpo del ser hablante con el exceso propio de la pulsión de muerte. Por un lado y en el terreno de la política, esto se presenta como biopolítica, modo de ejercicio del poder y de control de los cuerpos que requiere el capitalismo -plasmado en dictaduras y genocidios; y por otro, a nivel del ser hablante, como impulsividad, desenfreno de un goce infinito que retorna sobre el cuerpo en fenómenos que perturbaban el encuentro en el amor y el lazo social dando lugar a una clínica más allá del Nombre del Padre. Si el cuerpo es lo que se constituye a partir de operaciones de estructura que generan el espacio del ser hablante y su mundo, el hombre está acechado por lo inhumano, real que permanentemente puede invadir. En este escenario, ¿qué oferta la sesión analítica? Oferta para quien lo quiera tomar, un intervalo, un espacio para recuperar el cuerpo sacándolo de la vorágine imparable, una ocasión para detener la errancia infinita por la que el cuerpo se presta a la pulsión de muerte, en fin, la oportunidad para otra decisión respecto del real pulsional.

Palabras clave

Modernidad Biopolítica Cuerpo Exceso

ABSTRACT

BIOPOLITICAL MODERNITY: THE BODY OF EXCESSES

The conjunction of modern science, metaphysics and the capitalist mode of production affects the body of the speaking being with that excess of the drive for death. On the one hand, as regards politics, this emerges as biopolitics, the power exercise and control of the bodies mode, which capitalism that has been given expression in dictatorships and genocides requires; on the other hand, at the speaking being level, as impulsiveness, lack of control of an infinite jouissance that returns over the body in phenomena that disturb the coming together in love and the social bondage giving room for a clinic beyond the Name of the Father. If the body is what is constituted from structural operations which generate the space of the speaking being and his world, man is haunted by the filth, a real which can permanently invade. In this scenario, what does the analysis session offer? It offers for whom may want to take it, an interval, a space to recover the body taking it out of the unstoppable hustle and bustle, an occasion to stop the infinite erratic wandering through which the body borrows itself to the drive for death, in sum, the opportunity for another decision about the real drive.

Key words

Modernity Biopolitics Body Excesses

La conjunción inaugural de la modernidad entre el advenimiento de la ciencia moderna y el modo de producción capitalista -con el telón de fondo de la Ilustración y su ideal de progreso plasmado, políticamente hablando, en la Revolución Francesa-, es un acontecimiento discursivo de consecuencias vigentes. Nos interesa, en esta oportunidad, considerar algunas de dichas consecuencias a nivel del cuerpo del ser hablante.

A esta conjunción inaugural, cabe adicionarle lo que se precipita en la segunda mitad del S. XIX a nivel de la filosofía con Nietzsche, a saber: el desenlace de la metafísica en tanto que ontología en el nihilismo que, como dirá Heidegger, es ineludible por ...*lógica interna de la historia occidental*(1). Si "Dios ha muerto", tal como lo afirma Nietzsche sirviéndose de la figura del loco, esto implica la caída, la descomposición, el derrumbe de: la ideas que soportan al ente, el Dios cristiano, la moral, el progreso, la cultura, los ideales, los valores considerados supremos hasta el momento que, al vacilar, abren a la decadencia de Occidente.

Si todo ha caído, continúa Heidegger siguiendo a Nietzsche en su crítica de la modernidad ...*ya no queda nada a lo que el hombre pueda atenerse y por lo que pueda guiarse*(2); entonces, la nada se extiende y la falta del Dios cristiano ...*comienza a arrojar sus primeras sombras sobre Europa*(3) de modo tal que el ...*despliegue nihilista sólo puede tener como consecuencias catástrofes mundiales*(4). Pero si el nihilismo, es decir, todo es nada, es el destino de la historia del pensamiento en Occidente, dichas catástrofes mundiales estaban prefiguradas en el modo mismo de abordar lo humano propio de la metafísica y de la ciencia que se correlaciona con ella: abordar lo humano, para decirlo con Heidegger, a partir del ente con el consecuente olvido del ser y de su logos y búsqueda de la verdad en tanto que certeza sostenida de la conciencia de sí. Operaciones discursivas que pueden resumirse en la forclusión, el rechazo del ser hablante y de su singularidad de la que se desprende la constitución de su mundo.

También, a esta caída de la autoridad que ordenaba y a las catástrofes que se avecinan, la vemos reaparecer en el texto de Lacan sobre *La familia* de 1938 donde dice: *Un gran número de efectos psicológicos (...) se origina, en nuestra opinión, en una declinación de la imago paterna. Declinación condicionada por (...) efectos extremos del progreso social, declinación que se observa principalmente en la actualidad en las colectividades más afectadas por estos efectos: concentración económica, catástrofes políticas*(5).

Así, el progreso social que a partir de la Ilustración y su deificación de la razón sería fuente de absoluto bienestar, conllevó la declinación de la autoridad que ordenaba haciéndose esto más evidente donde había mayor concentración económica o catástrofes políticas. Sin dudas, la concentración económica solo puede remitirnos al modo de producción capitalista y las catástrofes políticas a la forma de política que dicho modo de producción requiere. Subrayamos, entonces, la autoridad del Dios cristiano fue sustituida por la autoridad de la razón.

Durante la década del '70, M. Foucault desarrolló su curso anual en torno a la temática del poder, cursos en los que retoma el término *biopolítica* produciendo un giro respecto de sus usos anteriores, giro en el que la biopolítica se perfila como tanatopolítica que implica desde el poder, el desenfreno de la pulsión de muerte.

En 1976, en *La voluntad de saber*, entiende que biopolítica es esa forma que toma la política cuando en sus cálculos, técnicas y objetivos de estrategia se incluye la vida humana marcando esto ...*el umbral de la modernidad biológica*(6). Un año más tarde y cuando concluye *Seguridad, territorio, población*, se detiene en la cuestión de la gubernamentalidad rastreando el desarrollo del arte de gobernar que se desliza de su forma jurídica -en la que la ley es el instrumento primordial- a una forma económica en el que el tema de la población toma un lugar preponderante: es la relación estrecha entre población, territorio y riqueza la que dará lugar al nacimiento de la economía política y a un nuevo arte de gobernar.

Así, ...*gobierno, población y economía política- constituyen des-*

de el siglo XVIII una serie sólida que aún hoy no está disociada(7) y por lo tanto, vivimos en la era de gubernamentalidad entendida como el conjunto de cálculos y tácticas de poder que tienen como meta principal a la población, como saber principal a la economía política y fundamental, como instrumento técnico esencial, los dispositivos de seguridad que controlan a la población, es decir, un control sobre los cuerpos.

Es en función de este marco que en el curso del año siguiente titulado *Nacimiento de la biopolítica*, Foucault vuelve sobre el arte de gobernar para recorrer minuciosamente el surgimiento y el desarrollo del liberalismo económico hasta sus formas más actuales. Podríamos interrogar al texto, quizás ingenuamente, ¿por qué si la promesa es un curso sobre el nacimiento de la biopolítica, el contenido versa abundantemente sobre el desarrollo del liberalismo económico? Como dijimos, la economía política se convirtió en una nueva racionalidad del arte de gobernar que no examina para recorrer minuciosamente el surgimiento y el desarrollo del liberalismo económico hasta sus formas más actuales. Podríamos interrogar al texto, quizás ingenuamente, ¿por qué si la promesa es un curso sobre el nacimiento de la biopolítica, el contenido versa abundantemente sobre el desarrollo del liberalismo económico? Como dijimos, la economía política se convirtió en una nueva racionalidad del arte de gobernar que no examina sus prácticas desde el derecho, sino desde sus efectos en términos de enriquecimiento y Foucault entiende que solo se puede captar la biopolítica cuando se haya comprendido la verdad económica que anida en el régimen gubernamental denominado liberalismo cuya veracidad se encuentra en el movimiento del mercado.

De este modo, historiando al liberalismo, Foucault se propone incursionar cómo se planteó el problema de la vida y de la población en el marco de una tecnología liberal de gobierno. En otras palabras, cómo se planteó la cuestión de los cuerpos vivos a partir del surgimiento y despliegue del modo de producción capitalista.

En la línea abierta por Foucault, G. Agamben afirma que los lugares por excelencia de la biopolítica son el campo de concentración y los regímenes totalitarios, es decir, el estado de excepción cuyo mentor, C. Schmitt resultó ser ideólogo del nazismo. El estado de excepción es ese en el que la excepción se convierte en la regla, ese donde los cuerpos quedan a merced de su manipulación y traslado por fuera de la ley que le otorgaba sus derechos jurídico-institucionales, vertiente por donde la biopolítica como práctica política recurre por ejemplo, a genocidios de los que el siglo XX no nos privó en sus versiones foráneas y locales -nazismos, fascismos, dictaduras, totalitarismos, nacidos de la mano del estado de sitio y del terrorismo de Estado.

La nuda vida(8) es, entonces, esa a la que en la excepción convertida en regla se puede dar muerte impunemente en el espacio político moderno de Occidente y el campo de concentración es el campo que materializa, que encarna la excepción tal como, por ejemplo, Primo Levi, Art Spiegelman y Pilar Calveiro nos lo describieron. El campo que encarna la excepción es donde se expulsa el goce del Otro, que como dijera Lacan, no es signo de amor.

También, R. Espósito abona al transcurrir de la vida en la modernidad agregándole el paradigma de la inmunidad entendida como protección negativa de la vida, es decir, como amenaza de muerte. Así, se detiene en el nazismo para considerarlo parte paroxística de la lógica inmunitaria dado que el argumento para el genocidio que se perpetró fue el saneamiento del pueblo alemán, fue un argumento biológico plasmado en una política aunada a la técnica, una política que no es sobre la vida sino ...*de la vida*(9), una forma de preservar la vida mediante la muerte en sus versiones más cruentas.

Por lo tanto, la biopolítica, el capitalismo y la tecnociencia moderna, dan cuenta de lo que les sucede a los cuerpos sometidos al control económico político por fuera de la norma, una acción en relación a la vida que se conjuga con la muerte.

Al respecto, dice Lacan en el Seminario XVII *De un Otro al otro: El capitalismo ha cambiado enteramente los hábitos del poder. Ellos han quizá, llegado a ser más abusivos (...) ha introducido algo que uno no había visto jamás: lo que se llama el poder liberal*.

Y más adelante, en la misma clase: *El capitalismo reina porque está estrechamente conjugado con esta escalada de la función de la ciencia. ...ese poder (...) secreto (...) también anárquico (...) por su apareamiento con esta escalada de la ciencia*(10).

Entonces, lo abusivo y anárquico nos remite al exceso, a lo que

del cuerpo escapa a la regulación que establece, en términos freudianos, el principio del placer abriendo a su más allá de donde: el cuerpo afectado por el exceso manifiesta ser un cuerpo de goce.

Y es justamente, a este desenfreno de la pulsión de muerte al que llamamos goce y si de pulsión se trata, el cuerpo está siempre implicado en ella. Ahora bien, la constitución del cuerpo es solidaria de la generación del espacio del ser hablante a partir de agregar imaginario para sostener a lo real y a lo simbólico por el anudamiento -tal que se constata en el estadio del espejo por el que se adquiere cuerpo y mundo, soporte de imagen que incluye al semejante. La alteridad se produce por la negación que Freud introdujo en la distinción yo/no-yo que evacua goce, evacua lo extraño y hostil del cuerpo.

Pero entonces, eso que no es mundo es lo inmundo y el hombre está siempre ahí(11), perturbado por ese real que permanentemente puede invadir su mundo, empujándolo a crear nuevas configuraciones nodales para salir de la infinitización de goce que nombramos como exceso. Entonces, la negación es lo que recae sobre lo inmundo para hacer posible al mundo..

Simultáneamente al control de los cuerpos, el capitalismo -por su propia lógica de acumulación de plusvalía-, empuja al reintegro del goce al cuerpo vía la acumulación de objetos que aseguran el consumo. Lo forcluido entonces, en esta lógica, es la castración entendida como pérdida de goce que da lugar sobre el fondo de esa pérdida, al plus.

La forclusión de la castración impide, por lo tanto, el movimiento de contabilización de goce tal como se presenta en los síntomas solitarios actuales: anorexia, toxicomanía, fenómeno psicótico, pánico, etc., fenómenos donde lo desregularizado del goce irrumpe, más aun, lo deslocalizado del mismo se presenta por ejemplo, en el llamado ataque de pánico, donde el desborde de angustia -que es el afecto de lo real- muestra lo que es un cuerpo "fuera de sí", tomado por lo inmundo. También, ese movimiento de contabilización de goce obstaculizado, impide el encuentro en el amor porque el régimen del goce fálico que tiene la medida de la castración, está perturbado.

El capitalismo y su lógica del cálculo, rompe el lazo social, mercantiliza el lazo y esto destruye al semejante que es, dice Freud en *El malestar en la cultura*, un colaborador, alguien con quien puedo contar y entonces, el semejante se torna prójimo, ese que está al acecho de perjudicarme, de sacar provecho de mí a favor de su propio beneficio tornándose así, una figura amenazante del goce del Otro que afecta nuestro cuerpo. De este modo, los lazos caen bajo un manto de sospecha, se descrea de la *philia*, las miserias humanas, lo inmundo, convive con nosotros.

Lacan entiende a propósito de la declinación de la imago paterna que: *Cualquiera que sea el futuro, esta declinación constituye una crisis psicológica. Quizás la aparición misma del psicoanálisis debe relacionarse con esta crisis*(12).

Se trata por lo tanto, de una clínica más allá del Nombre del Padre signada por el exceso que como dijimos, invade nuestro mundo. De hecho, Lacan multiplicó los Nombres del Padre poniendo en evidencia que no hay uno universal y que cada uno debe inventar lo que le funciona como tal, es decir, cada uno debe construir su anudamiento cada vez para suplir lo que no hay.

Cabe entonces, interrogar por qué para anunciar la muerte de Dios Nietzsche recurre al loco, por qué se lo hace decir a un loco. Quizás, se trate del retorno de lo forcluido por la historia del pensamiento de Occidente, la locura, lo irracional; él es el que viene a sacudimos el largo sueño racional de la autoconciencia, sueño del que Freud nos despertó definitivamente cuando dijo que venía a traer la peste, eso de lo que hay horror de saber(13).

En el Seminario XXI *Los no incautos...*, Lacan se refiere a este momento de la historia en el que se ve despuntar, preferir, la sustitución del Nombre del Padre por el nombrado-para: los títulos, las suficiencias, las beatitudes... restituyendo con eso un orden de hierro que es el signo de una degeneración catastrófica. Suplencia que restituye un orden de hierro que verbigracia, se encarna en la biopolítica y en su degeneración catastrófica

que quiebra, destruye el lazo social; ejemplos, abundan.

En este escenario hipermoderno que hoy, al momento de concluir este trabajo, se presenta con un paisaje de humareda dan-tesca... y otra vez el exceso: ¿qué oferta la sesión analítica? Oferta para quien lo quiera tomar -nadie está obligado-, un intervalo, un espacio para recuperar el cuerpo sacándolo de la vorá-gine imparable, del aceleramiento en el que el ser hablante deja de disponer de tiempo. Oferta una ocasión para detener la errancia infinita. Y en definitiva, la experiencia analítica, es una oportunidad para otra decisión respecto del real pulsional.

NOTAS

- (1) Heidegger, M.: "La frase de Nietzsche "Dios ha muerto"" en *Caminos de bosque*. Madrid. Ed. Alianza Universidad, 1996; pág. 202.
- (2) Op. cit.; pág. 197.
- (3) Op. cit.; pág. 196.
- (4) Op. cit.; pág. 198.
- (5) Lacan, J.: *La familia*. Bs. As. Ed. Homo Sapiens, 1977; pág. 112/113.
- (6) Foucault, M.: *Historia de la sexualidad. 1 La voluntad de saber*. Bs. As. Ed. Siglo XXI, 2002; pág. 173.
- (7) Foucault, M.: *La gubernamentalidad en Ensayos sobre biopolítica*. Bs. As. Ed. Paidós, 2007; pág. 213.
- (8) Oscura figura del derecho romano arcaico en el que la vida humana se incluye en el orden jurídico solo como exclusión.
- (9) Esposito, R.: *Bíos. Biopolítica y filosofía*. Bs. As. Ed. Amorrortu, 2006; pág. 21.
- (10) Lacan, J.: Seminario XVI *De un Otro al otro*. Inédito. Clase XV del 19-3-69
- (11) Lacan, J.: Seminario XXII *RSI*. Inédito; Clase VII del 11-3-75.
- (12) Op. cit.; pág. 113.
- (13) Lacan, J.: Seminario XXI *Los no incautos yerran*. Inédito; Clase XII del 23-4-74.

BIBLIOGRAFÍA

- AGAMBEN, G.: *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Valencia. Ed. Pre-textos, 1998.
- CALVEIRO, P.: *Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina*. Bs. As. Ed. Colihue, 2006.
- ESPOSITO, R.: *Bíos. Biopolítica y filosofía*. Bs. As. Ed. Amorrortu, 2006.
- FOUCAULT, M.: "La gubernamentalidad" en *Ensayos sobre biopolítica*. Bs. As. Ed. Paidós, 2007.
- FOUCAULT, M.: *Nacimiento de la biopolítica*. Bs. As. Ed. FCE, 2007.
- FOUCAULT, M.: *Historia de la sexualidad*. Bs. As. Ed. Siglo XXI, 2002
- FREUD, S.: "El malestar en la cultura" en O.C. Madrid. Ed. Biblioteca Nueva, 1973.
- HEIDEGGER, M.: "La frase de Nietzsche "Dios ha muerto"" en *Caminos de bosque*. Madrid. Ed. Alianza Universidad, 1996.
- HEIDEGGER, M.: "La época de la imagen del mundo" en *Caminos de bosque*. Madrid. Ed. Alianza Universidad, 1996.
- HEIDEGGER, M.: "Superación de la metafísica" en *Conferencias y artículos*. Barcelona. Ediciones del Serbal, 2001.
- LACAN, J.: *La familia*. Bs. As. Ed. Homo Sapiens, 1977.
- HEIDEGGER, M.: Seminario XVI *De un Otro al otro*. Inédito.
- HEIDEGGER, M.: Seminario XX *Aún*. Bs. As. Ed. Paidós, 1985.
- HEIDEGGER, M.: Seminario XXII *RSI*. Inédito.
- HEIDEGGER, M.: *El saber del psicoanalista*. Inédito
- HEIDEGGER, M.: Respuesta de J. Lacan a una pregunta de Marcel Ritter el 26 de enero de 1975 en *Suplemento de las notas N°1*. Bs. As. EFBA, 1980.
- HEIDEGGER, M.: "La ciencia y la verdad" en *Escritos 2*. Bs. As. Ed. Siglo XXI, 1987.
- LEVI, P.: *Si esto es un hombre*. Barcelona. El Aleph Editores, 2003.
- SPIEGELMAN, A.: *Maus*. Bs. As. Ed. Emecé, 1994.
- LIPOVETSKY, G.: *Los tiempos hipermodernos*. Barcelona. Ed. Anagrama, 2006.